

<b>Medio</b>	América Economía
<b>Fecha</b>	24-04-2012
<b>Mención</b>	Chile y sus relaciones con los países vecinos. Habla Boris Yopo, académico de la Universidad Alberto Hurtado.

# Buscando sintonía fina



En tiempos auspiciosos para América Latina, Chile podría estar perdiendo oportunidades por las desavenencias ideológicas del presidente con sus vecinos. Con Piñera liderando CELAC, 2012 es clave para enmendar el rumbo.

Ximena Bravo y David Cornejo

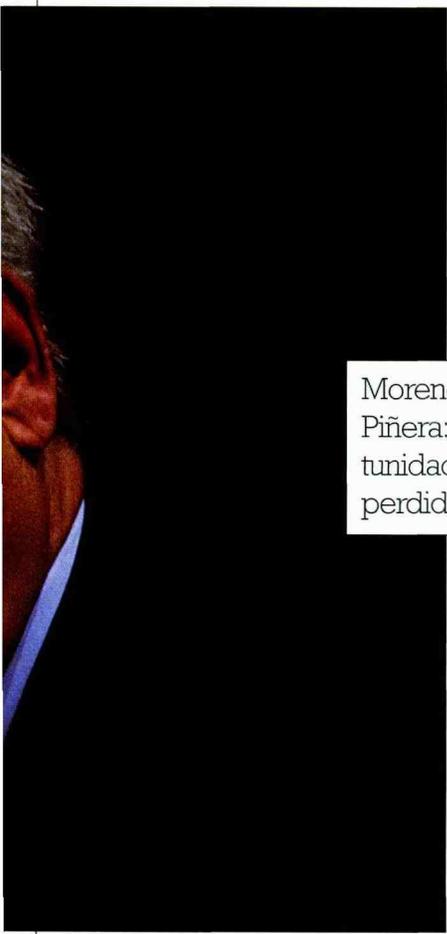
En enero de 2010, poco antes de asumir la presidencia, Sebastián Piñera tuvo su primer traspie en las relaciones vecinales. “No se meta con nosotros”, le dijo Hugo Chávez por televisión. “Póngase a gobernar Chile, haga lo que tiene que hacer”, agregó el mandatario venezolano, en relación a las críticas del presidente electo chileno a la “forma en que se practica la democracia” en Venezuela.

Está claro que las discordias regionales no comenzaron con el actual presidente. Durante las últimas tres décadas Chile instauró una economía de libre mercado y buscó diferenciarse de sus vecinos ante los ojos de los países desarrollados. Afianzada esta estrategia en los gobiernos de la Concertación, a través de acuerdos con grandes potencias, hubo un tiempo en que el plan funcionó.

El problema es que hoy, con Eu-

ropa y Estados Unidos en medio de turbulencias económicas, Chile necesita generar más cercanía con América Latina para aprovechar una década que proyecta gran crecimiento económico a la región. Y el gobierno ha estado más volcado a los problemas internos que a construir relaciones con sus vecinos. Ya no somos “una casa bonita en un barrio malo”, frase inmortalizada en 1989 en el texto *Adiós América Latina* del actual ministro de Planificación y ex candidato presidencial de la derecha, Joaquín Lavín. Hoy el gobierno chileno, de derecha en un barrio mayormente de izquierda, necesita dejar a un lado sus diferencias ideológicas para conseguir amigos y socios comerciales.

“Chile siempre ha sido un país para



Moreno y Piñera: ¿oportunidad perdida?

a Chile considerando las metas de llegar al desarrollo en la próxima década que se planteó el actual presidente. Los buenos augurios para el continente están avalados por una creciente clase media. “Junto con un crecimiento económico sano hay una clase media que entrega dinamismo a estos mercados internos”, dice Olano.

Sin embargo, las tácticas de ayer no funcionan y en este contexto Chile necesita mayor sintonía con sus vecinos para no quedarse solo. Las divergencias de Chile con su barrio se acentúan con un gobierno de derecha en una región que en las últimas elecciones presidenciales giró hacia la izquierda, impidiéndole a Sebastián Piñera imponer agendas, debiendo eludir puntos conflictivos para evitar el ostracismo.

Así quedó demostrado cuando el presidente chileno debió cambiar su discurso tras la mencionada apelación del presidente venezolano, declarando “viva la diferencia” en diciembre, en presencia de Chávez. Esto ocurrió en Caracas con motivo de la primera cumbre de la recientemente creada Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), que comenzó presidida por Piñera. Todo un desafío para un político que ha manifestado públicamente su desconfianza a las organizaciones internacionales.

“Piñera hace esta aclaración cuando se da cuenta de que no tiene piso político y que podría haber un aislamiento. Éste podría traer dificultades económicas, para hacer acuerdos comerciales y los empresarios lo entendieron de inmediato”, dice Boris Yopo, coordinador en Chile del Programa de Seguridad Regional de la Fundación F. Ebert y profesor de la Universidad Alberto Hurtado. Para él, el presidente hace un giro a un accionar más práctico. “De hecho, las mayores críticas a la política exterior han venido

de la UDI, que quería un gobierno que enfrentara con firmeza a los gobiernos de izquierda de la región”, dice.

A principios de 2010, cuando asume Piñera, varios países de la región esperaban sus propias elecciones y el nuevo gobierno chileno apostaba por un viraje a la derecha en el continente. Sin embargo, actualmente la región tiene gobiernos de centroizquierda en Argentina, Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela, con la posible añadidura de México en sus próximas elecciones. “En todas las elecciones de la región ganaron más candidatos de la izquierda y se le dio un escenario políticamente adverso. Desde ahí hay una adecuación a eso en los primeros meses”, sugiere Yopo. Hasta ahora, los gobiernos de derecha de Colombia, México y Chile no se han comportado como un bloque unido que contrapesa la política regional.

## DIPLOMACIA VS GERENCIA

“Hay conciencia de que estamos pasando un momento histórico a nivel regional en Chile, sería imposible no darse cuenta, pero falta acción. Falta más Chile en las Américas”, comenta el brasileño Alberto Pfifer, director ejecutivo del Consejo Empresarial de América Latina, sobre la necesidad de una mayor sintonía chilena en el continente.

No obstante, las dificultades políticas y sociales internas complican la posibilidad de focalizar los esfuerzos en lo internacional. Es difícil recibir visitas con un incendio en casa. El terremoto de 2010, las protestas y movilizaciones sociales de 2011, los conflictos de poder entre los partidos gobernantes RN y la UDI y la baja aprobación en las encuestas son un peso que dificulta la concentración en temas externos.

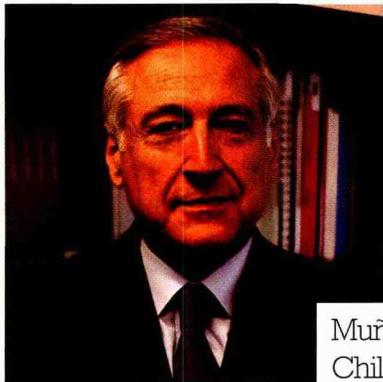
Hoy, con Piñera de presidente de CELAC, se vislumbran oportunidades y momentos para generar lazos y hacer buenas migas con el vecindario. Este

el cual la integración al resto de la región no ha sido prioridad, se retiró de la Comunidad Andina y nunca ha sido miembro pleno del Mercosur”, dice el profesor Aldo Olano, de la Universidad Externado de Colombia. “La región crece, Chile ya no es un país desmarcado del resto y necesita unir fuerzas”.

La actual crisis de los países desarrollados da grandes oportunidades a las empresas y grupos económicos de Latinoamérica, como ejemplifican la compra de los activos de ING en la región por el grupo colombiano Sura o la adquisición de Santander Colombia por el grupo chileno Saieh. Además, Brasil ya está establecido como una potencia mundial. Este escenario, más parejo que en los 80 o 90, tiene mucho que aportar

nuevo organismo de Latinoamérica y el Caribe surgió en 2010, excluye a Estados Unidos y Canadá y tiene gran aceptación de los gobiernos de Venezuela y Cuba. “Tenemos una deuda pendiente, recuperar el tiempo perdido en integración”, dijo el presidente chileno al tomar el mando de esta instancia. La oportunidad de demostrar estas intenciones será la cumbre CELAC de enero de 2013 en Santiago. Con Chile como anfitrión se podría recuperar ese tiempo perdido.

El subsecretario general de la ONU



Muñoz: “A Chile le conviene la integración abierta”.

y ex canciller chileno, Heraldo Muñoz, concuerda con el buen momento para la integración regional. “Con flexibilidad Chile ha hecho modalidades de integración con distintos tratados bilaterales. Hoy le conviene una integración abierta. Tener amigos siempre es bueno en las relaciones internacionales. Y tener buenas relaciones en el barrio debiese ser prioritario”, dice.

Los analistas concuerdan en que éste es el momento de apostar a América Latina y establecer intercambios provechosos. “La crisis de los países desarrollados nos ha demostrado que no estábamos tan mal. Los inmigrantes latinoamericanos allá están retornando y profesionales europeos están inmigrando hacia acá como a principios del siglo XX. Son síntomas de que no nos hemos detenido”, dice el profesor José Rodríguez Elizondo, académico de la Universidad de Chile y ex embajador

chileno en Perú.

No obstante, las relaciones regionales comenzaron complicadas para Piñera. Además del traspie con Chávez hubo episodios difíciles, como la renuncia del embajador Otero en Argentina por sus declaraciones de apología a la dictadura de Augusto Pinochet, o la falta de apoyo brasileño a la sugerencia de nombrar a Octavio Errázuriz, ex colaborador del dictador, en la embajada de ese país. Hoy los temas conflictivos son la demanda marítima en La Haya de Perú, la apelación de Bolivia por la salida al mar y la imposibilidad de extraditar al ex guerrillero chileno Galvarino Apablaza desde Argentina.

Para Yopo, de la Universidad Alberto Hurtado, el presidente como empresario busca potenciar la inversión económica extranjera en Chile, manejando con esta visión la diplomacia y las relaciones internacionales. “Hay un claro énfasis de

la dimensión económica y lo notas en los nombramientos. En los viajes su hombre fuerte al lado es el subdirector económico y no el subsecretario de política exterior. Y eso genera

una tensión en el mundo económico y en el mundo diplomático”, agrega.

Además, imponer a un ex gerente como Alfredo Moreno en Cancillería en un cargo históricamente ligado a la carrera diplomática no facilitó las cosas en un comienzo. Sin embargo, Moreno, MBA de la Universidad de Chicago y ex miembro del directorio de Falabella, ha logrado que la política internacional sea en Chile el área mejor evaluada del gobierno con una aprobación de un 62% según datos de Adimark de febrero 2012, en momentos que la aprobación del presidente es de un 31%.

El gobierno chileno está en condiciones de enmendar las relaciones vecinales, según el profesor Rodríguez Elizondo. “En la centroderecha se veía

al Estado como algo que había que reducir y el gran descubrimiento que está haciendo la gente de este gobierno es que la administración pública es el gran espacio de la democracia para que pueda funcionar una buena economía”, comenta el académico chileno.

## LA BONITA VECINDAD

El gobierno tiene suficientes problemas internos como para buscar dificultades afuera. Por lo mismo, más bien sigue las tendencias de la región en política exterior y se abstiene de presentar proyectos ambiciosos ante sus vecinos.

“Chile debe jugar un papel más gravitante en la región que no tiene que ver con resolver problemas de fronteras, ese tema es de hace cien años. Lo que hay que hacer es generar condiciones de paz y prosperidad para que se den los negocios, un clima a favor del comercio y en contra del crimen”, dice Pfifer, del Consejo Empresarial de América Latina. Sugiere que Brasil y Perú deben impulsar estas políticas porque tienen un gran mercado interno y Chile porque tiene los profesionales y la logística.

De los focos de conflicto que enfrenta Chile destaca la demanda marítima peruana, porque cualquiera sea el resultado en La Haya habrá una sensación de animosidad posterior y sentará un precedente para otras desavenencias regionales. Para Elizondo, de la Universidad de Chile, el tema Malvinas es más urgente. “Si Argentina decide exasperar este conflicto sería un problema para Chile porque tenemos excelentes relaciones con el Reino Unido y ahí está la decodificación del apoyo que Chile le brinda a Argentina”. Más que esperar que lo solucione el Papa o Roger Waters, Piñera y el canciller Moreno deberán jugarse por posiciones claras en estos temas. Una imagen país poco simpática significa peligros. Mejor amigos que enemigos, porque éste es nuestro barrio y no podemos mudarnos. ■

